

IBAPJ/JUNIO 29, 2025 - AM

SALMOS 51 - Dios, El Salvador del Pecador - La Actitud del Hombre

Sobrescrito dice: Al músico principal. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, vino a él Natán el profeta.

David canto este Salmo y también otros músicos en el templo a través de todos los siglos.

Título Principal: ¡DE ARREPENTIMIENTO A ALABANZA!
¡DE PERDÓN A PURIFICACIÓN!

Texto: Salmos 51: 1 – 19 (**específicamente 1 – 2**)

Tema de esta sección: Arrepentimiento Genuino

Interrogativa: ¿Puede Dios perdonarnos?

Proposición: La respuesta es muy simple: ¡Claro que sí! Cuando vamos a Dios con un corazón de arrepentimiento, y confesamos nuestros pecados a Él, Dios nos perdona y restaura.

Contexto: El Salmo 51 fue escrito por el rey David después de su pecado con Betsabé y el homicidio de Urías (2 Samuel 11-12).

Introducción: Este salmo penitencial es el cuarto de siete (Salmos 6, 32, 38, 51, 102, 130, 143). Este es el primero de diez y ocho donde los títulos son precedidos y que son conectados directamente a David. Este salmo comienza con una súplica por perdón porque viene con un pesar tremendo de pecado y con un deseo profundo de ser perdonado, buscando por la misericordia de Dios. Su penitente alma clama por este perdón sobre la base de confesar sus pecados. La intensidad de su convicción se profundiza por la razón que desde el momento de la concepción la persona posee una naturaleza pecaminosa. Su profunda oración busca por purificación, renovación, gozo, compañerismo y prosperidad por Jerusalén. Enfocando con esperanza, el salmista anticipa de dar gracias y alabanzas a Dios.

Para que David escribiera este salmo, tuvo que estar bajo una convicción extrema.

Brevemente, un resumen de este Salmo.

(vv. 1 y 2) David ora a Dios por remisión de su pecado original y pecados actuales.

(vv. 3 – 5) Profesión profunda de David de sus pecados.

(vv. 6 – 14) Renovación de su espíritu e instrucción a otros.

(vv. 15 – 17) Promesa de David a Dios por su gratitud.

(vv. 18 – 19) Petición de David para el bienestar de Sion, Jerusalén.

IBAPJ/JUNIO 29, 2025 - AM

Título de esta sección:

I. SUPLICA DE PERDÓN Y DE PURIFICACIÓN (vv. 1 – 2)

Hoy, vamos a considerar dos cosas:

1. **Perdón** (v. 1)

¹Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

En su indignidad David ruega por la misericordia de Dios y las piedades de Dios.

David ha pecado en adulterio con Betsabé (2 Samuel capítulos 11 – 12, véase [2 Samuel 11:1 – 13](#) especialmente v. 4) y homicidio de Urías ([2 Samuel 11: 14 – 27](#) especialmente v. 24) el esposo de Betsabé, y también tenía un corazón duro contra el arrepentimiento.

Fue necesaria la audaz confrontación del profeta Natán para sacudirlo de esto (2 Samuel 12); sin embargo, una vez sacudido, David se presentó con gran honestidad y quebrantamiento delante de Dios.

i. “Ten piedad de mí, oh Dios...”

Cuando una persona se dirige a Dios de esta manera, yo creo, sin duda es la oración de un hombre que reconoce su pecado y ha dejado de justificarse. Cuando nos justificamos de cualquier pecado, esto significa que no hay arrepentimiento genuino. David le dijo a Natán: ([2 Samuel 12: 13](#)): ***“...Pequé contra Jehová...”*** Una confesión sincera, sin excusas y con claridad.

ii. “...conforme a tu misericordia;...”

David pidió misericordia, y lo hizo conforme a la medida de la bondad amorosa de Dios. Este es la bondad, bondad amorosa; Amor, (caridad) de Dios, su amor leal, su misericordia pactada. Fue una petición bien formulada, con la elocuencia del verdadero quebrantamiento.

iii. “...Conforme a la multitud de tus piedades...”

Con palabras ligeramente diferentes, David repitió la idea de la súplica anterior. Ya había experimentado la multitud de las entrañables misericordias de Dios; ahora pide de nuevo con intensidad esta misma petición.

El famoso y bien conocido Charles Spurgeon dijo lo siguiente: *“Los hombres se aterrorizan ante la multitud de sus pecados, pero aquí hay un consuelo: nuestro Dios tiene muchísimas misericordias. Si nuestros pecados son tan numerosos como los cabellos de nuestra cabeza, las misericordias de Dios son como las estrellas del cielo.”*

Es interesante de notar que David usó varias palabras para expresar la bondad que deseaba de Dios. La **“misericordia”** denota la ayuda amorosa de Dios a los necesitados. El amor inagotable **“piedades”** la cual señala la acción continúa de esta misericordia. La compasión (tiernas misericordias) la cual enseña que Dios se compadece de nuestras debilidades.

iv. “...borra mis rebeliones.”

La Biblia describe que Dios perdona y borra los pecados de quienes se arrepienten y creen en Jesucristo. Dios ha borrado todos nuestros pecados como dice Isaías 43: 25 ***“Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor a mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.”***

“De tu libro de deudas; tacha las líneas negras de mis pecados con las líneas rojas de la sangre de Cristo; cancela el vínculo, aunque esté escrito en caracteres negros y sangrientos”.

Además, [1 Juan 2:2](#) afirma que Jesús “**es la propiciación**” es decir el sacrificio por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino por los de todo el mundo.

2). Purificación (v. 2)

²**Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado.**

a). Lávame

i. “**Lávame más y más de mi maldad,...**”

La palabra de Dios, a través del profeta Natán, obró como un espejo para mostrarle a David lo sucio y manchado que estaba. Había vivido en esa condición durante algún tiempo (quizás un año) sin tener una conciencia clara de su iniquidad y pecado. Ahora, la sensación de la mancha lo impulsó a suplicar ser purificado.

Esta expresión **Lávame más y más de mi maldad**, literalmente significa lávame totalmente y completamente mi interior, cúbreme de toda forma y clase de mal en pensamientos y de corazón.

También significa para ser limpiado no sólo de las impurezas internas, sino también de su naturaleza externa, cometiendo adulterio con Betsabé y homicidio cuando mando a matar a Urías.

Ejemplo: un puerco; porque aunque un puerco/cerdo sea lavado hasta quedar limpio, si retiene su naturaleza, estará listo para revolcarse en cualquier otra agua, tal vez sucia.

Pero más que todo el implica la grandeza de su culpa, y la insuficiencia de todos los lavados legales, sacrificios y la absoluta necesidad de alguna otra cosa mejor para lavarlo.

b). Límpiame

ii. “**...Y límpiame de mi pecado.**”

Es interesante de notar que David usa dos palabras para hablar de su ofensa contra Dios.

(1). **Maldad** – Hay dos palabras que pueden remplazar la palabra **maldad**.

Por ejemplo, la palabra **transgresión** tiene la idea de cruzar un límite, es decir desafiar la autoridad; en el sentido bíblico es voluntariamente desobedecer o desafiar a Dios, puede ser una persona o una iglesia entera

La otra palabra es **iniquidad** la cual tiene la idea de torcimiento o perversión. Bíblicamente, la iniquidad se refiere a una maldad profunda y arraigada, una desviación persistente de la ley de Dios y una inclinación al mal que va más allá de un simple error o pecado ocasional. Es una condición de corazón que lleva a la persona a actuar con malicia, injusticia y a rebelarse contra la voluntad divina. La **iniquidad** no es simple un pecado pero implica una culpabilidad, una decisión consciente de ir en contra de la voluntad de Dios.

(2). **Pecado** – Esta palabra tiene la idea de quedarse corto o faltar la marca. Bíblicamente, el pecado se define principalmente como la transgresión de la ley de Dios y la desobediencia a sus mandamientos. Implica una desviación de lo que es correcto y justo a los ojos de Dios, y puede abarcar tanto acciones como pensamientos y actitudes.

En el idioma original, la palabra hebrea para "**pecado**" es **חַטָּא** (pronunciado chet). También se puede encontrar la palabra **חַטָּאת** (pronunciado chatat), que se refiere a la ofrenda por el pecado en el contexto religioso. La raíz de estas palabras, **חָטָא** (chata), significa "errar" o "fallar el blanco" según los expertos hebraicos.

En resumen:

- **חַטָּא (chet)**: La palabra más común para "pecado".
- **חַטָּאת (chatat)**: Ofrenda por el pecado.
- **חָטָא (chata)**: La raíz que significa "errar" o "fallar el blanco".

Entonces, la Biblia utiliza palabras como "**iniquidad**", "**transgresión**", y "**pecado**" para indicar los niveles de desobediencia a Dios.

Además, Los términos lavar y limpiar parecen implicar respectivamente la purificación real y la ceremonial; el primero significa literalmente pisar, describiendo el proceso de lavar la ropa o tomar un baño. Este último se refiere a la declaración formal de limpieza por parte del sacerdote en caso de lepra de acuerdo a [Levítico 13: 6 – 34](#).

IBAPJ/JULIO 6, 2025 - AM

SALMOS 51 - Dios, El Salvador del Pecador - La Actitud del Hombre

Sobrescrito dice: Al músico principal. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, vino a él Natán el profeta.

David canto este Salmo y también otros músicos en el templo a través de todos los siglos.

Título Principal: ¡DE ARREPENTIMIENTO A ALABANZA!
¡DE PERDÓN A PURIFICACIÓN!

Texto: Salmos 51: 1 – 19 (**específicamente vv. 3 – 6**)

Tema: Reconociendo nuestros pecados

Interrogativa: ¿Saben sus pecados?

Proposición: La respuesta es muy simple: ¡Claro que sí! ¡Dios también!

Título de esta sección

II. CONFESIÓN DE CULPABILIDAD (vv. 3 – 6)

Vamos a considerar tres cosas con respeto a la Confesión de Culpabilidad.

A. RECONOCIMIENTO DE PECADOS – Pasado, Presente (v. 3 - 4)

1. Convicción personal contra sí mismo (v. 3)

³*Porque yo reconozco mis rebeliones, Y mi pecado está siempre delante de mí.*

a). Pasado

i. “Porque yo reconozco mis rebeliones...”

David trato de cubrir sus pecados pero Dios lo sabía todo el tiempo.

Pero ahora él mismo los reconoce; están presentes incesantemente en su conciencia.

Hermanos, esta conciencia del pecado es el primer paso hacia el arrepentimiento y la confesión, son condiciones indispensables para el perdón. David se negó a reconocer su pecado ante sí mismo y ante Dios —aunque, al parecer no, sin un profundo remordimiento hasta que el mensaje de Natán despertó su conciencia.

Preste atención a lo que dijo David en [Salmos 32:3-4](#)

³*Mientras callé, se envejecieron mis huesos*

En mi gemir todo el día.

⁴*Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano;*

Se volvió mi verdor en sequedades de verano. Selah

Hermanos, hay tres pasos cruciales hacia el arrepentimiento, El primero es la **contrición**, es decir arrepentimiento de una culpa cometida; el segundo, la **confesión** es decir una declaración que alguien hace de lo que sabe, puede ser espontáneamente o preguntado por otro; el tercero, la **corrección** o **enmienda de vida**, en otras palabras se refiere a la intención de corregir o mejorar la propia conducta o estilo de vida e implica el propósito de no repetir errores pasados y tomar medidas para cambiar hacia una dirección más positiva. En el contexto religioso, se relaciona con el arrepentimiento y la decisión de no volver a pecar.

b). Presente

ii. “...Y mi pecado está siempre delante de mí.”

David dice: Lo tengo presente (mi pecado); no me lo oculto. Lo mantengo constantemente presente en mi mente.

Vemos aquí que la contrición de David por su pecado no fue una pasión leve y repentina, sino un dolor constante. Sus crímenes le eran recordados en todo momento; estaban constantemente presentes en sus pensamientos, y deseaba que así fuera para su mayor humillación.

Hermanos, esto es característico de la verdadera penitencia. Los falsos penitentes confiesan sus pecados y los olvidan al instante. A los verdaderamente genuinos les resulta imposible olvidarlos.

Hermanos, aprendamos de esto que nuestros actos de arrepentimiento por el mismo pecado deben repetirse a menudo, y que es muy conveniente y será de gran utilidad para nosotros tener nuestros pecados siempre presentes, para que por el recuerdo de los pasados, podamos estar armados contra las tentaciones del futuro y mantenernos humildes, animados al deber y hechos pacientes bajo la cruz.

2. Convicción personal contra Dios (v. 4)

***⁴Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos;
Para que sea reconocido justo en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio.***

a). Convicción de David

i. “Contra ti, contra ti solo he pecado...”

La confesión de David a Natán se expresó en las sencillas palabras: “**Contra ti, contra ti solo he pecado...**”

Hermanos, todo pecado, incluso aquel que daña más gravemente al hombre, es, en su naturaleza última, pecado contra Dios, como una violación de su santa ley, así como el deber del hombre hacia su prójimo se basa en su deber hacia Dios y se considera parte de él.

b). Confesión de David

ii. “...Y he hecho lo malo delante de tus ojos;...”

Lo que David había hecho fue malo a los ojos de Jehová. Preste atención a lo que dijo el profeta Natán a David en [2 Samuel 12: 9](#), “**¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías heteo heriste a espada, y tomaste por mujer a su mujer, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón.**”

Dios vio lo que había hecho; y David sabía, que la mirada de Dios estaba sobre él en su maldad. Para él, fue un gran agravante de su pecado haberse atrevido a cometerlo cuando sabía que Dios lo veía todo. Dios es Omnipresente, es decir que está siempre presente y siempre ve todo lo que se hace, nos libra de la transgresión abierta y secreta.

c). Declaración de David

iii. “...Para que sea reconocido justo en tu palabra...”

En otra palabra, para que tu carácter fuera reivindicado en todo lo que has dicho; en la ley que has revelado; en la condenación del pecado en esa ley; y en el castigo que puedas imponer. Es decir, reconoció su culpa. No buscó disculparse por ella ni reivindicarla. Dios tenía razón, y él estaba equivocado. El pecado merecía todo lo que Dios en su ley "había" declarado que merecía; merecía todo lo que Dios, mediante cualquier sentencia que pudiera dictar sobre él, "declararía" que merecía. El pecado estaba tan agravado que "cualquier" sentencia que Dios pudiera pronunciar no estaría más allá de la medida de su merecido.

d). Designación de Dios

iv. “...Y tenido por puro en tu juicio....”

En otra palabra, sé considerado justo, santo y puro en el juicio que tú designes (Dios). Cuando me abogues o me contendas, o ejecutes tu sentencia o juicio sobre mí. O cuando seas juzgado, según se dice [Romanos 3: 4](#) “**De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado.**”

Estas palabras refiere cuando seremos delante Jesucristo, el Hijo de Dios para el juicio final.

B. RECONOCIMIENTO DE PECADOS – Desde concepción (v. 5)

⁵**He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre.**

1). Formación del pecado

i. “He aquí, en maldad he sido formado...”

En otra palabra, cuando nací en iniquidad, es decir en pecado.

2). Concepción del pecado

ii. “...Y en pecado me concibió mi madre...”

Es decir, con grandes propensiones y disposiciones al pecado. En otra palabra, con grandes tendencias o inclinaciones al pecado. Cuando David escribió estas palabras, él estaba pensando en el pecado original de acuerdo a muchos intérpretes judíos y cristianos.

Prácticamente, David confiesa y declara aquí, en estas palabras, su pecado hereditario como la raíz de su pecado real. Esta declaración se progresa desde su nacimiento hasta la concepción, penetrando así hasta el punto más remoto del inicio de la vida. El significado es simplemente que sus padres eran seres humanos pecadores y que este estado pecaminoso ha operado en su nacimiento e incluso en su concepción, y desde ese momento ha pasado a él.

C. RESULTADO DE RECONOCER NUESTRO PECADOS – Compasión y Comprensión (v. 6)
⁶He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.

1). Compasión de Dios

i. “He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo...”

La palabra traducida como "**amar**" en el idioma original hebreo es: ('cha-Fatz-ta') que significa tener placer en; deleitarse en; y la idea es que solo esto agrada a Dios, o que solo concuerda con su propia naturaleza.

La palabra traducida como "**íntimo**" en el idioma original hebreo es: ('vat-tu-Chot') que significa propiamente las riendas, y suele emplearse para denotar la sede de la mente, los sentimientos, el intelecto.

La alusión, aquí, es al "alma"; y la idea es que Dios no podía conformarse con nada "excepto" con la pureza del alma. La "conexión" es esta: David era profundamente consciente de su propia contaminación; de su profunda, temprana e innata depravación. En su mente, esto contrastaba marcadamente con la naturaleza de Dios, con lo que Dios debe exigir y con lo que debe complacerse. Sentía que Dios no podía aprobar ni amar un corazón como el suyo, tan vil, tan contaminado, tan corrupto; y sentía que era necesario que tuviera un corazón puro para alcanzar el favor de un Dios tan santo.

Hermanos, la sinceridad y el verdadero auto - discernimiento que Dios requiere sólo pueden surgir de la comprensión espiritual, invisible para el hombre pero conocido por Dios.

Dios desea la verdad, la sinceridad perfecta, la devoción sincera de nosotros, incapaz de engañarse a sí mismo, como lo había hecho David, o de engañar al hombre, como había tratado de hacer con sus intentos de ocultar su pecado y sus consecuencias, o de disimular a Dios, como en su infatuación había imaginado que era posible.

2). Comprensión de Dios

ii. “...Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría...”

Correlativo a la verdad que Dios desea está la sabiduría, que es su don, el discernimiento espiritual que es sinónimo del temor de Jehová y es el principio práctico de la conducta correcta. Preste atención a lo que dice estos versículos relativos a la sabiduría de Dios.

[Proverbios 1: 7 –](#)

***El principio de la sabiduría es el temor de Jehová;
Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.***

[Proverbios 9: 10 –](#)

***El temor de Jehová es el principio de la sabiduría,
Y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia.***

[Job 28: 28 –](#)

***Y dijo al hombre: He aquí que el temor del Señor es la sabiduría,
Y el apartarse del mal, la inteligencia.***

[Santiago 3: 17 –](#)

Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

Hermanos, de la confesión de que, según la voluntad de Dios, la verdad debe morar y reinar en el hombre, incluso en sus entrañas, surge el deseo de que Dios le imparta (es decir, le enseñe y lo haga suyo) a quien, habiendo nacido y sido concebido en pecado, es encomendado a la misericordia de Dios, esa sabiduría en la parte oculta de su mente, que es el camino hacia tal verdad.

IBAPJ/JULIO 13 y 20/ 2025 - AM

SALMOS 51 - Dios, El Salvador del Pecador - La Actitud del Hombre

Sobrescrito dice: Al músico principal. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, vino a él Natán el profeta.

David canto este Salmo y también otros músicos en el templo a través de todos los siglos.

Título Principal: ¡DE ARREPENTIMIENTO A ALABANZA!
¡DE PERDÓN A PURIFICACIÓN!

Texto Principal: Salmos 51: 1 – 19 (**Hoy, específicamente vamos a desarrollar vv. 7 - 12**)

Tema: Petición a Dios

Interrogativa: ¿Qué pidas a Dios?

Proposición: La única cosa que debemos pedir a Dios es por Perdón y Restauración así podemos agradecerle. Dios nos escucha, nos perdona y restaura.

Título de esta sección:

III. PETICIÓN DE PURIFICACIÓN Y RESTAURACIÓN (vv. 7 – 12)

¿Qué pide David a Dios? Vamos a ver dos (2) cosas que el pide.

Parte 1

A. PURIFICACIÓN (vv. 7 – 9) Vamos a considerar 6 cosas que el pide con respecto a purificación

(1). a.1). Que Dios lo purifica (v. 7a)

⁷ **“Purifícame con hisopo, y seré limpio;...”**

La palabra **Purifícame** en el idioma original hebreo es, תְּחַטְּאֵנִי, *tə·hat·tə·'ê·nî* *techatteeni*, propiamente significa ‘expiar mi pecado’, en otra palabra: borrar, purificar, purgar. Entonces, expiar consiste en padecer el castigo por los pecados, con lo cual se eliminan los efectos del pecado y el pecador arrepentido puede reconciliarse con Dios. Jesucristo fue la única persona capaz de llevar a cabo la Expiación por toda la humanidad.

David sabía muy bien que sus pecados eran demasiado grandes para ser expiados por ninguna purificación legal, y por lo tanto ora para que Dios mismo los expiara y lo restaurara; es decir, no solo quitara su culpa, sino lo hiciera tan libre de esas propensiones criminales al pecado, y de todos los malos efectos de sus crímenes agravados, como si hubiera sido purificado de una lepra, por el agua de limpieza rociada sobre él con una rama de hisopo.

David dice: **“Purifícame con hisopo”**

¿Qué es hisopo? Hisopo viene de la palabra hebrea **azov** que significa hierba sagrada.

En la Biblia, el hisopo es una planta pequeña con profundo significado simbólico, principalmente relacionados con la purificación y la limpieza ritual.

Se utilizaba para rociar sangre o agua en ceremonias religiosas, simbolizando la eliminación de la impureza y el pecado.

También se asocia con la redención y la liberación en el contexto de la relación entre Dios y Su pueblo.

Con esta definición y símbolo de hisopo en mente, David quería que Dios lo purificara y limpiara con esta hierba. El, por supuestamente, estaba pensando de su interior, una limpieza espiritual, lo cual usando este ritual como símbolo. Entonces, David apela a Dios, como el Gran Sacerdote para realizar este ritual.

Especialmente en relación con el sacrificio de Cristo en la cruz. Se menciona que a Jesús se le ofreció una bebida en una esponja atada a un tallo de hisopo, lo que podría haber sido un acto simbólico de purificación.

Hermanos, con la sangre de Cristo aplicada a nuestra alma mediante una fe viva, como el agua de la purificación rociada con un manojo de hisopo. La sangre de Cristo se llama la sangre rociada ([Hebreos 12:24](#)).

²⁴ **a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.**

Si esta sangre de Cristo, que limpia de todo pecado, nos limpia de nuestro pecado, entonces seremos verdaderamente limpios. ¡Amén!

(2). a.2). Que Dios lo lava (v. 7b)

“...Lávame, y seré más blanco que la nieve.”

Ahora, David pide a Dios que lo lave totalmente y completamente, aludiendo al lavamiento en la purificación de un leproso, y la purificación de una persona impura.

El usa una analogía contrastando la nieve a sus ser interior y exterior, lleno de pecados y manchas sucias y negras que era desde antes con la corrupción original y también sus pecados actuales. Esta analogía de nieve es un emblema de pureza. Entonces, su oración a Dios es que él sea hecho enteramente limpio, puro; que no haya ninguna contaminación restante en su alma.

Hermanos, así mismo es la fuente de la sangre de Cristo, en la que los creyentes son lavados de todos sus pecados. La sangre de Cristo no sólo hace blancas las vestiduras que se lavan en ella, sino también los pecados carmesí y escarlata, blancos como la lana, blancos como la nieve, y las personas de los santos sin mancha ni arruga.

(3). b.1). Que Dios lo hace gozar y alegre (v. 8a)

⁸ **“Hazme oír gozo y alegría...”**

Ahora, David continua con sus peticiones, **“Hazme oír gozo y alegría”**. Lo cual no había oído por algún tiempo; el pecado había irrumpido tristemente e interrumpido su paz espiritual y su alegría; porque aunque el amor y el favor de Dios no se pueden perder, sin embargo su presencia sensible, que pone alegría y gozo en el corazón, sí puede; y aunque el interés en Dios siempre continúa, y la unión con Él siempre es la misma.

Lo que está diciendo David es, envíame la buena nueva de tu reconciliación conmigo, y sella con tu Espíritu el perdón de mis pecados en mi conciencia, lo cual me llenará de alegría. Lo que deseaba oír, David, era la voz bondadosa de Dios al pronunciar su perdón; no la voz de la ira y la condenación. Aunque la ley lo condenaba. Su propia conciencia lo condenaba. El resultado fue angustia y dolor pero Dios en Su bondad oyó su petición.

Pero el salmista parece pedir algo más. No desea una simple paz y descanso negativo, sino la alegría activa y emocionante que experimentan quienes se sienten restaurados al favor de Dios y se deleitan en la luz de su rostro.

Dios había quitado su pecado; o, si lo había hecho, podría desear que se repitiera, para su mayor seguridad y mayor gozo; o por su Espíritu, en un impulso en su mente, diciéndole: tus pecados te son perdonados; lo cual le daría gran gozo, plenitud de él, incluso lo que es inconcebible e inexpressable, significado por estas dos palabras, **“gozo” y “alegría”**.

Hermanos, en cuanto nosotros hemos pecado, al sentirnos sucio delante de Dios, hasta un punto que no podemos sentir alegría ni gozo, tampoco oír Su voz. En estos momentos, nos sentimos desamparados, sin gana de vivir pero Dios nos restaura y nos hace oír gozo y sentir alegría de nuevo.

(4). b.2). Que Dios lo hace fuerte físicamente (v. 8b)

“...Y se recrearán los huesos que has abatido...”

Ahora, David pide por fuerza física. Lo que está diciendo David es, los huesos que has quebrado se regocijen. David fue amenazado por su pecado y le dieron gran inquietud; y de las amenazas y amenazas de la ley, que al ser introducidas en su conciencia, produjeron allí ira y terror; y también de esa verdadera contrición de corazón y quebrantamiento de espíritu, que el Señor produce, y sólo puede curar, por los descubrimientos de Su gracia perdonadora.

Hermanos, un creyente que se desvía no solo es como un hueso descoyuntado, sino que sus caídas a veces son tanto para magulladura suya como para quebradura de sus huesos; de lo cual, cuando es sensible, el sentido inmediato de su pecado es como el dolor de un hueso roto; y aquí el quebrantamiento de ellos se atribuye a Dios; no que él sea la causa u ocasión de caer en pecado, que quiebra los huesos; sino de aflicciones, correcciones y castigos por el pecado, que a veces se expresa Dios con nosotros para nuestro bienestar espiritual.

(5). c.1). Que Dios se esconde. (v.9 a)

⁹ ***“Esconde tu rostro de mis pecados...”***

David continua con sus peticiones, ***“Esconde tu rostro de mis pecados,”***. Prácticamente lo que está diciendo David es, no me mires con ojos de indignación e ira, sino perdónalos y olvídalos, por supuestamente sus pecados.

Hermanos, sabe que pasa cuando pecamos contra Dios, generalmente se dice que Dios esconde Su rostro cuando retira Su favor ([Salmos 13: 1](#); ***¿Hasta cuándo, Jehová? ¿Me olvidarás para siempre?***

¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?)

([Salmo 44:24](#); ***¿Por qué escondes tu rostro, Y te olvidas de nuestra aflicción, y de la opresión nuestra?)***

(6). c.2). Que Dios borra sus pecados (v. 9b)

“...Y borra todas mis maldades...”

David continúa con sus peticiones, como él había dicho en el Salmo 51:1; aquí repetido, para mostrar su profundo sentido de ellos, y su gran importunidad por el perdón de ellos; y añade la palabra todos, incluyendo todos sus otros pecados, con aquellos que había cometido recientemente; porque sabía que, si alguien quedaba sin perdonar, nunca podría responder por ello.

Prácticamente lo que está diciendo con respecto a sus pecados de nuevo, que se los quiten por completo. Que la cuenta se borre, se cancele, se destruya. No los mires con ojos de indignación y venganza, sino olvídalos y perdónalos.

La segunda cosa que pide David a Dios es:

Parte 2

B. RESTAURACIÓN (vv. 10 – 12)

Veamos seis (6) cosas concerniente a su restauración.

(1) a.1). Que Dios crea un nuevo corazón (v. 10 a)

^{10a} ***“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, ...”***

Esta palabra **“Crea”** es la palabra en hebreo ‘be – ra’ - **bə·rā-** בָּרָא, que se traduce a ‘crear’. Es la misma palabra que se encuentra en Génesis 1:1 “En el principio **“creó”** (bā·rā - בָּרָא,) **“Dios...”** Entonces, lo que está diciendo David es lo siguiente, ‘Dios crea en mí una nueva criatura’; esta palabra se usa para referirse a la operación creadora de Dios, trayendo a la existencia lo que antes no existía. No es la restauración de lo que había antes lo que desea, sino un cambio radical de corazón y de espíritu.

David ahora veía, más que nunca, cuán impuro era su corazón, y lo lamentaba con tristeza; pero comprendía que no estaba en su poder enmendarlo, y por eso imploraba a Dios que creara en él un corazón limpio. David, al pedir un nuevo corazón y un nuevo espíritu, solicita la renovación de toda su naturaleza mental y moral, que reconoce como corrupta y depravada.

Hermanos, cuando el pecador siente que este cambio era necesario, de cambiar su corazón y transformarlo, va a pedir a Dios al respecto. Crear es más que purificar, es un acto divino con poder creativo para tener un corazón nuevo y limpio.

Sabes algo: Debemos estar muy agradecidos de que la Biblia nunca oculte las faltas de sus hombres más nobles. David se destaca entre los más destacados. Sus palabras han sido durante siglos la expresión predilecta para la devoción de las almas más santas; y quien haya deseado expresar anhelos de pureza, humilde confianza en Dios, las aspiraciones del amor o los arrebatos de la devoción, no ha encontrado palabras más naturales que las del poeta-rey de Israel, David mismo.

Ahora, comparando la doctrina cristiana del "nuevo nacimiento" y la "nueva vida". "Corazón" y "espíritu" se utilizan indistintamente para referirse a la esencia interior del hombre. El corazón enfatiza el lado individual de la vida humana; el espíritu, su lado divino, o al menos sobrenatural.

Con respecto a Nicodemo en Juan 3: 1 – 21, Jesús le dijo que tenía que nacer de nuevo, de arriba, de Su Espíritu.

[2 Corintios 5: 17](#) dice: ***“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”*** En otra palabra, ‘una nueva creación complete.

(2). a.2). Que Dios renueva su espíritu (v. 10b)

^{10b} ***“...Y renueva un espíritu recto dentro de mí...”***

David sabía que, con su pecado, había contristado al Espíritu Santo y lo había provocado a retirarse. Esto le aterra más que cualquier otra cosa. El ora para que el consuelo divino le sea restituido.

Esta palabra **“renueva”** en el idioma original hebreo es ‘chad – Desh’ - **had·dêš** - חָדַשׁ, tiene la idea de ‘renovar, hacer de nuevo’. No es la restauración de lo que había antes lo que desea, sino un cambio radical de corazón y de espíritu. **“Un espíritu recto”** debe ser más bien un espíritu firme o constante ([Salmos 57:7](#)), firme y resuelto en su lealtad a Dios, impasible ante los embates de la tentación. Un corazón limpio y un espíritu

firme, condición de la comunión con Dios ([Mateo 5:8](#) “**Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.**”), fuente de una vida santa, solo pueden provenir del poder creador y vivificante de Dios.

- (3). b.1). Que Dios no lo eches (v. 11a)
^{11a} “**...No me eches de delante de ti,...**”

Es decir, ‘ser expulsado de la presencia de Dios’; ser expulsado completamente de su pacto, hecho un extraño para él, privado de su favor y de la luz de su rostro.

En otras palabras, no me rechaces ni me deseches por completo; no me abandones; no me dejes en mi pecado y mi dolor.

Esta petición de David se deriva de la idea de que la verdadera felicidad se encuentra en la "presencia" de Dios, y que estar exiliado de él es desdichado.

- (4). b.2). Que Dios no quites Su Espíritu dentro de sí (v. 11b)
^{11b} “**...Y no quites de mí tu santo Espíritu.**”

El lenguaje empleado aquí por David —“**no quites**”— implica que anteriormente había poseído lo que ahora buscaba. Aún había en su corazón algo que podía considerarse obra del Espíritu de Dios; y oró fervientemente para que esto no le fuera arrebatado por completo a causa de su pecado, ni para que no se viera completamente abandonado a la desesperación.

Cuando David oro esta petición “**Y no quites de mí tu santo Espíritu.**” No es seguro que David entendiera con la frase “**tu Santo Espíritu**” precisamente lo que ahora denota, como referencia a la tercera persona de la Trinidad. El lenguaje, tal como lo usó, denotaría alguna influencia proveniente de Dios que produce santidad, como si Dios insuflara su propio espíritu, o su propio ser, en su alma.

El Espíritu Santo de Dios se derramó sobre David cuando Samuel lo ungió por primera vez para el cargo real ([1 Samuel 16:13](#)). Sus grandes pecados, sin duda, habían contristado y afligido al Espíritu; y, de haber continuado o no haberse arrepentido, lo habrían llevado a retirarse; pero no habían apagado completamente al Espíritu ([1 Tesalonicenses 5:19](#)). Por lo tanto, David pudo orar, como lo hace, para que el Espíritu Santo de Dios aún le fuera concedido, y no le fuera quitado, como si fuera completamente indigno.

- (5). c..1). Que Dios vuelve el gozo (v. 12a)
^{12a} “**Vuélveme el gozo de tu salvación,...**”

Esta palabra “**Vuélveme**” en el idioma original hebreo es ‘ha-Shi-vah’ - [hā·šî·bāh](#) que se traduce como ‘restaurar’. ¿Por qué David dijo eso? Es claro, porque el pecado ha destruido la seguridad de la ayuda de Dios, que siempre es motivo de regocijo, regocijo concerniente a la salvación ([Salmos 9:14](#); [Salmos 13:5](#); [Salmos 20:5](#); [Salmos 35:9](#)). Su pecado le había arrebatado esa alegría. Había perdido la paz mental. Su alma estaba triste y desanimada. Entonces, el ora por la liberación que confía en que Dios puede y le concederá.

En esencia, David está diciendo: devuélveme aquella “**alegría**” que era mía cuando era consciente de tu favor y sentía que eras mi Fuerza y mi Salvación. ([Salmos 62.2](#)) “**Él solamente es mi roca y mi salvación; Es mi refugio, no resbalaré mucho.**”

Hermanos, sin duda, el pecado siempre produce este efecto de no sentir gozo y alegría de las cosas de Dios. La única manera de disfrutar de este gozo es hacer lo correcto; la única manera de asegurar el favor de Dios es obedecer sus mandamientos; la única manera de tener la reconfortante evidencia de que somos sus hijos

es haciendo lo que le agrada: [1 Juan 2:29](#); [1 Juan 3:7](#), [1 Juan 3:10](#). El camino del pecado es oscuro, y en él no se puede encontrar ni esperanza ni consuelo.

Hermanos, cuando nos damos motivos para dudar de nuestro interés en la salvación, ¿Cómo podemos esperar el gozo de ella.

(6). c.2). Que Dios lo sustente (v. 12b)
^{12b} “...*Y espíritu noble me sustente.*”

Esta palabra “*espíritu*” en el hebreo es la palabra “ve-Ru-ach” [wə·rū·ah](#) וְרוּחַ, y es la misma palabra que se encuentra en Génesis 1: 2 “*y el espíritu de Dios*”.

La otra palabra “*noble*” en el hebreo es “ne-di-Vah” [nə·dî·bāh](#) - נְדִיבָה, la cual se traduce ‘generoso’; Más bien, con un espíritu dispuesto, o podríamos decir: un espíritu dispuesto me sostendrá.

La generosidad es el hábito de dar o compartir con los demás sin esperar o recibir nada a cambio. Entonces, David está pidiendo a Dios, Su Espíritu generoso, que lo sostiene. Su pecado lo había debilitado y ora humildemente que él está a punto de caer, ya sea en el pecado o en la desesperación, por tanto, sostenme con tu Espíritu.

Hermanos, El Espíritu de Dios es un Espíritu libre, un Agente libre, que obra libremente y que nos sostiene sin reservación.

Hermanos, en cuanto más alegres seamos en nuestro deber a servir a Dios, el más constante seremos a ello. En otra palabra, debemos tener una convicción extremadamente grande. Entonces, serviremos con gozo y alegría a Dios sin reservación con un espíritu noble. ¡Amén!

IBAPJ/JULIO 27, 2025 - AM

SALMOS 51 - Dios, El Salvador del Pecador - La Actitud del Hombre

Sobrescrito dice: Al músico principal. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, vino a él Natán el profeta.

David canto este Salmo y también otros músicos en el templo a través de todos los siglos.

Título Principal: ¡DE ARREPENTIMIENTO A ALABANZA!
¡DE PERDÓN A PURIFICACIÓN!

Texto Principal: Salmos 51: 1 – 19 (**Hoy, específicamente vamos a desarrollar vv. 13 - 17**)

Tema: Proclamar y Alabar a Dios

Interrogativa: ¿Cuál es nuestra razón para proclamar y alabar a Dios?

Proposición: Nuestra razón primordial para proclamar y alabar a Dios es, porque lo amamos. Si lo amamos, verdaderamente, con todo nuestros corazones, lo haremos sin reservaciones con obediencia. .

9

Título de esta sección:

IV. DETERMINACIÓN A PROCLAMAR Y ALABAR A DIOS (vv. 13 – 17)

Vamos a ver seis (6) cosas con respecto a esta determinación a proclamar y alabar parte de David.

1. Enseñanza a los pecadores (v. 13a)

^{13a} ***“Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, ...”***

David pasa ahora de la oración o petición a promesa. Si Dios concede sus peticiones, le devuelve su favor y renueva su vida espiritual, entonces le devolverá lo mejor posible. Primero, enseñará a los transgresores los caminos de Dios.

David está determinado y dispuesto a enseñar a los pecadores la voluntad de Dios y el camino hacia la felicidad eterna; o, más bien, la manera de tratar con los pecadores, a quienes castiga tan severamente por sus pecados, y sin embargo recibes tan graciosamente su misericordia cuando se arrepienten.

Lo más importante es que David mostrara su propio ejemplo, pues les haré saber mi caída y mi recuperación, por tu gracia, aunque con ello publicaré, no sólo tu bondad, sino también mi propia vergüenza, que soportaré con mucho gusto, para poder, en alguna medida, reparar el daño que he causado a tu causa y a mis semejantes, con mis crímenes públicos y escandalosos.

Hermanos, déjeme decirles algo, un corazón verdaderamente agradecido no puede saciarse sin retribuir a Dios su bondad. La retribución más satisfactoria se obtiene con hechos, no con palabras. Otra cosa, si verdaderamente somos arrepentidos de nuestros pecados, haremos todos los esfuerzos posible para traer otros al Señor.

La determinación de David es hacer todo lo posible por promover la gloria de Dios llevando a otros a la salvación, alejándolos de sus propios malos caminos y llevándolos a los caminos que Dios quiere que sigan. Su caída será la restauración para otros.

2. Conversión de los pecadores (v. 13b)

^{13b} ***“Y los pecadores se convertirán a ti.”***

Podemos observar aquí que David aunque fallo contra Dios, pero su restauración le dio un extremo impulso para mortificar la carne para hablar de Dios a otros aun a sus enemigos.

Lo que está diciendo David es lo siguiente, estoy convencido de que mis esfuerzos no carecerán de éxito y de que, o bien tu justicia y severidad por una parte, o bien tu bondad y clemencia por la otra, llevarán a algunos pecadores al arrepentimiento.

Entonces, el resultado, será la conversión a Dios de muchos ***“pecadores”***. La mejor preparación para el éxito en ganar almas para Dios y apartarlas del error de sus caminos es una profunda experiencia personal de la culpa y el peligro del pecado, y de la gran misericordia de Dios en su perdón. Nadie puede aspirar al éxito si no ha experimentado esto en su propia alma; nadie que lo haya experimentado trabajará en vano en tal obra a ganar almas para Dios.

3. Liberación de todo malo para alabar a Dios (v. 14)

¹⁴***Librame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; Cantará mi lengua tu justicia.***

Veamos dos cosas aquí:

i. Petición de liberación (v. 14a)

“Librame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación;...”

David, había sido el medio de la muerte de Urías, el hitita, un seguidor fiel y apegado a David, y ahora confiesa ese hecho implorando a Dios. Probablemente David estaba gritando a Dios diciendo: “...oh Dios, Dios de mi salvación;...” eres el único que puede salvarme de mi maldad.

En este versículo él, David, confiesa su pecado más claramente que antes, y sin embargo trata con Dios con más confianza. Hermanos, nadie sino el Rey puede remitir la pena de muerte, por lo que es un gozo para la fe que Dios es Rey, y que es el autor y consumidor de nuestra salvación. ¡Amen!

Hermanos déjeme decirles algo, los penitentes honestos no toman una brújula, es decir un compás y confiesan sus pecados en palabras elegantes o bonitas, sino que van al grano, llaman a las cosas por su nombre y confiesan todo con sinceridad. Como hizo David, el llama su pecado como era y directo ***‘homicidios’***.

ii. Promesa después de liberación (v. 14b)

“...Cantará mi lengua tu justicia.”

Observen cómo David se expresa aquí ***“Cantará mi lengua tu justicia.”*** Nunca es demasiado para el Señor, a quien le debemos más que a todo. Si pudiéramos ser predicador, maestro (a) de la escuela dominical, portero, abridor de iglesias, ungieres, todo a la vez, sería insuficiente para expresar nuestra gratitud a Dios. Siendo un gran pecador perdonado, hablando de David, se convierte ahora en un gran cantor, aunque David cantaba.

Hermanos, déjeme decirles algo, el pecado tiene voz fuerte, es decir que el pecado, tal vez, es más fuerte de lo que uno piensa; y también deberíamos tener nuestra voz alabando a Dios la cual será nuestra gratitud por todo lo que Dios hace para con nosotros. Otra cosa, no cantaremos nuestras propias alabanzas, es decir dando gloria a la carne si somos salvos; sino que nuestro tema será el Señor, nuestra justicia, por cuyos méritos somos justamente aceptados

Entonces, David promete a Dios que él iba cantar con júbilo porque Dios lo libero. Meditando sobre la acción de David, uno hubiera esperado que dijera: ‘Cantaré de tu misericordia’; pero David puede ver por delante el camino divino de la justificación. Esa justicia de Dios es la que Pablo habló después, por la cual los impíos son justificados, y se compromete a cantar, sí, y a cantar con entusiasmo, ese justo camino de justicia y misericordia. Después de todo, es la justicia de la misericordia divina, de Dios, la cual es su mayor maravilla; en otra palabra, es lo que David deseaba de Dios.

4. Petición para hablar y Proclamación a publicar la Palabra de Dios (v. 15)

¹⁵***Señor, abre mis labios, Y publicará mi boca tu alabanza.***

Veamos dos cosas aquí:

i. Petición para hablar de la Palabra de Dios (v. 15a)

“Señor, abre mis labios...”

Ahora, urgentemente, David invoca Dios, Elohim de abrir su boca. David tenía un sentir de culpabilidad por tanto tiempo, y él no podría estar en silencio más.

David tiene tanto miedo de sí mismo que entrega todo su ser al cuidado divino, y teme hablar hasta que el Señor le destape la boca silenciada por la vergüenza. El sentimiento de culpa mantuvo cerrados los labios del salmista durante mucho tiempo y ahora con humildad el pide a Dios que lo abrirá.

¡Cuán maravillosamente puede el Señor abrir nuestros labios, y qué cosas divinas derramamos nosotros, pobres ingenuos, bajo su inspiración!

Esta oración de un penitente es una petición preciosa para un predicador. La oración puede ser así: ‘Señor, la ofrezco por mí y por mis hermanos, es decir el pueblo’.

Pero, hablando en general, puede ser de gran ayuda para cualquiera cuya vergüenza por el pecado le haga tartamudear en sus oraciones, y cuando es plenamente respondida, la lengua del mudo comienza a cantar. ¡Qué maravilla, que Dios puede transformar nuestra boca de cosas malas a cosas maravillas para Su gloria y honra!

ii. Proclamación a publicar la Palabra de Dios (v. 15b)

“...Y publicará mi boca tu alabanza.”

Ahora David dice a Dios, si tu abre mi boca, dándome otra oportunidad a alabarte, estoy seguro que obtendrá su fruto, es decir fruto de alabanzas y de proclamar la palabra de Dios. Él no podría anteriormente porque el pecado había totalmente sellado sus labios. David estaba seguro que El Espíritu de Dios abrirá la puerta de su boca, entonces la gracia, misericordia, paz de Dios brotara como alabanzas melodiosas y su boca en todo lugar declarará la bondad de Dios, para Su perpetua alabanza y gloria.

5. Proclamación sin sacrificio (v. 16)

¹⁶***Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; No quieres holocausto.***

David sabía muy bien que Dios no quería sacrificio ni holocausto físico de él. Si hubiera habido sacrificios que Dios deseara o exigiera por ofensas como el adulterio y el asesinato, David los habría ofrecido con gusto. Pero no hubo ninguno. Dios nunca pudo haber tenido placer en pecados. Su satisfacción solo podía surgir del espíritu con el que se ofrecían los sacrificios: la gratitud, la devoción, la abnegación es decir auto-renunciación y la obediencia de quienes se acercaban a Él con ellos.

Hermanos, permíteme decir eso: La alabanza es mejor que el sacrificio, e implica fe, penitencia y amor, y glorifica a Dios. En los verdaderos penitentes, el gozo del perdón se mezcla con el dolor del pecado. ([Sal 50:14, 15](#))

¹⁴***Sacrifica a Dios alabanza, Y paga tus votos al Altísimo;***

¹⁵***E invócame en el día de la angustia;
Te libraré, y tú me honrarás.***

6. Proclamación con humildad (v. 17)

¹⁷***Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.***

Dios requiere de nosotros tres cosas: (1) **espíritu quebrantado**, (2) **corazón contrito** y (3) un corazón **humillado**. Estas tres cosas, son aquellos en los que el dolor y la aflicción han hecho su obra, y la obstinación del orgullo ha sido reemplazada por la humildad de la penitencia.

Entonces, lo que está diciendo Dios es lo siguiente: Yo no soy interesado en tus sacrificios físicos, solo alábame, y dame tu corazón, invócame en cualquier momento y te libraré de tus maldades, y cuando tú lo hará de corazón, tú me dará toda la gloria y honra.

Así que, cualquier ofrenda externa, por preciosa o costosa que fuera, no era lo que Dios exigía en tales casos. Exigía la expresión de un arrepentimiento profundo y sincero; los sacrificios de un corazón contrito y un espíritu quebrantado. ¡Amen!

IBAPJ/AGOSTO 3, 2025 - AM

SALMOS 51 - Dios, El Salvador del Pecador - La Actitud del Hombre

Sobrescrito dice: Al músico principal. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, vino a él Natán el profeta.

David canto este Salmo y también otros músicos en el templo a través de todos los siglos.

Título Principal: ¡DE ARREPENTIMIENTO A ALABANZA!
¡DE PERDÓN A PURIFICACIÓN!

Texto: Salmos 51: 18 – 19

Tema: Petición de prosperidad

Interrogativa: ¿Cuál será nuestra razón de pedir a Dios?

Proposición: Nuestra razón primordial de pedir a Dios es, prosperar para hacer el bien, con todos nuestros corazones por lo demás y hacerlo sin reservaciones ni hipocresía.

Título de esta sección”

V. PETICIÓN/ORACIÓN POR LA PROSPERIDAD DE JERUSALÉN (vv. 18 – 19)

Antes de sumergirnos en esa petición, una observación. De acuerdo a muchos comentadores, estos dos últimos versículos han causado mucha controversia. Algunos dicen que no encajan bien con la teoría de la autoría davídica.

A primera vista, parecen contradecir lo que se acaba de afirmar sobre el sacrificio. Por ambos motivos, se han considerado una adición litúrgica, tal como sin duda la realizó el compilador, sin que se considere que se vulneren los derechos de autor.

Por otra parte, no son solo estos dos versículos los que armonizan con los sentimientos de los exiliados restaurados, sino todo el salmo, y la contradicción respecto al valor de los sacrificios es solo aparente. Si bien reivindica la religión espiritual, el salmista no abroga las ceremonias más que los profetas.

Que esto sea un añadido hecho al salmo original, durante el tiempo del exilio babilónico, o más tarde, con fines litúrgicos, ha sido sostenido por un gran número de comentaristas que atribuyen el resto del salmo a David.

El principal fundamento de esta suposición es la oración del versículo 18: “**Edifica los muros de Jerusalén**”, que se ha atribuido a que las murallas estaban en ruinas, mientras que bajo el reinado de David deberían haber estado, según se cree, en buen estado. Sin embargo, se ha señalado, con mucha razón, que las fortificaciones de Jerusalén no estaban completas en tiempos de David, y que tanto él como Salomón las ampliaron considerablemente.

David bien pudo haber pensado que, como castigo por su pecado, Dios podría interferir con la obra que estaba haciendo para el beneficio de su pueblo, y por eso sintió que era necesario orar: “**Haz bien con tu benevolencia a Sion;**”

Ahora, vamos a considerar dos (2) cosas concernientes a esta petición/oración.

Desde sí mismo, desde su profundo dolor, desde su conciencia de culpa, desde su ferviente oración por perdón y salvación, ahora David se dirige a Sión, a la ciudad de Dios, al pueblo del Señor. Jerusalén misma.

1. Petición para hacer el bien a Sion - (v. 18)

¹⁸Haz bien con tu benevolencia a Sion; Edifica los muros de Jerusalén.

i. Haz el bien para Sion – (v. 18 a)

“Haz bien con tu benevolencia a Sion...”

Primero, David pide a Dios de hacer el bien para Su pueblo Sion. Después de todo, una oración como la que aquí se ofrece también le habría sido más natural ofrecerla al recordar la deshonra que había causado y era natural para él orar para que su propia mala conducta no obstaculizara la causa de Dios en el mundo.

ii. Edifica los muros de Jerusalén – (v. 18b)

“...Edifica los muros de Jerusalén.

A parte de hacer el bien por Sion, la oración principal era de edificar los muros de Jerusalén, esto implica que las murallas estaban en ruinas, mientras que bajo el reinado de David debería haber estado, se cree, en buen estado. Pero se ha señalado, con mucha razón, que las fortificaciones de Jerusalén no estaban completas en tiempos de David, y que tanto él como Salomón las ampliaron considerablemente.

2. Determinación a agradecer y dar lo mejor a Dios - (v. 19)

¹⁹Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto u ofrenda del todo quemada; Entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.

Veamos tres clases de sacrificios.

i. Sacrificios de justicia

“...los sacrificios de justicia...” Los cuales deben ser diferentes de los legales que Dios no deseaba, y en los que no se deleitaba, [Salmo 51:16](#); pero diseñó sacrificios bajo la dispensación de gracia, es decir del Evangelio.

Usando esta palabra **“Entonces”** lo que está tratando de decir es lo siguiente: ¿Cuándo has concedido mis humildes peticiones, expresadas en los versículos anteriores? ¿Cuándo me has renovado, perdonado y consolado, y has restaurado tu favor a tu pueblo y a esta ciudad? Yo y mi pueblo, justificados y reconciliados contigo, te ofreceremos con corazones sinceros y arrepentidos.

Hermanos, estos se oponen a los sacrificios de los malvados, que Dios aborrece ([Proverbios 15:8](#)) *“El sacrificio de los impíos es abominación a Jehová; Mas la oración de los rectos es su gozo.”* ([Isaías 1:11](#)): ¹¹ *¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos.*

Además, al decir esto, Él da a entender que Dios, por sus pecados, podría ahora rechazar sus sacrificios como si no fueran, propiamente hablando, sacrificios de justicia, porque quienes los ofrecían no eran justos.

ii. Sacrificios de holocausto y quemado

“...el holocausto u ofrenda del todo quemada;...”

La diferencia entre estos dos es, *“el holocausto”* “עֹלָה - ‘ō-w-lāh – olah”, era un sacrificio diario; también denota el sacrificio como 'ascendente' en humo y llamas, y los adicionales eran de animales y aves ([Levítico 1:1-2](#)).

El *“quemado”*, “וְקָלִיל - wə-kā-līl - calil”, era la ofrenda de los sacerdotes, que se consumía totalmente, sin que ninguna parte se reservase para ser comida por los sacerdotes, como era el caso en muchos de los sacrificios. Veamos ([Deuteronomio 33:10](#); [Levítico 6:9](#)) ([Levítico 6:22](#)). Entonces, este *quemado*, la regla era que el holocausto debía ser consumido en su totalidad, para simbolizar la total dedicación del adorador; y se añade la segunda designación para enfatizar esta idea del sacrificio; aunque a veces también se usa para animales como un cordero de leche de acuerdo a ([1 Samuel 7:9](#)); y ambos pueden significar amor a Dios y al prójimo; o la entrega de un hombre al Señor en las llamas del amor, como un holocausto completo para él, y que es mejor que todos los holocaustos como dice ([Marcos 12:33](#)). *es más que todos los holocaustos y sacrificios*, implicando ‘amar con todo corazón, entendimiento, alma, y con todas fuerzas y amar al prójimo como a uno mismo’.

iii. Sacrificios de becerros

“...Entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.”

El sacrificio de *becerros* “פָּרִים - pā-rīm - parim” era ofrecido en todas las grandes ocasiones. Estos sacrificios eran los mejores y más costosos sacrificios, y esto en gran número, en testimonio de Su gratitud a Dios, por Su gran favor al perdonar mis pecados y los suyos, y evitar esa ruina total que teníamos motivos para esperar y temer por ese motivo.

El significado es que todas las ofrendas prescritas en la ley se presentarían, y que esos sacrificios se harían con un espíritu recto, un espíritu de verdadera devoción, con la ofrenda del corazón acompañando la forma externa. En otras palabras, se manifestaría el espíritu de adoración humilde con un corazón contrito.

Conclusión:

David, convencido de su pecado, derramó su alma a Dios en oración pidiendo misericordia y gracia. Su pecado fue cometido contra Dios. Confiesa su corrupción original. En su arrepentimiento, se le anima a esperar que Dios lo acepte con gracia.

Hermanos, estimados oyentes, una cosa la cual es muy verídica es, quienes se arrepientan sinceramente de sus pecados no se avergonzarán de reconocer su arrepentimiento. Además, instruye a otros sobre qué hacer y qué decir. David no solo había hecho mucho, sino que también había sufrido mucho por la causa de Dios; sin embargo, acude a la infinita misericordia de Dios, y solo de ella depende para obtener perdón y paz.

Hermanos, otra cosa, la sangre de Cristo, rociada sobre la conciencia, borra la transgresión y, habiéndonos reconciliado con Dios, nos reconcilia con nosotros mismos. El creyente anhela que toda la deuda de sus pecados sea borrada y toda mancha limpia; desearía ser completamente lavado de todos sus pecados; pero el hipócrita siempre guarda alguna reserva secreta y desearía que se le perdonara alguna lujuria favorita. David tenía un sentido tan profundo de su pecado que pensaba continuamente en él con tristeza y vergüenza.

¿Hermanos, deseas la verdad en tu interior? Dios la mira en un pecador que regresa. Donde hay verdad, Dios dará sabiduría. A quienes se esfuerzan sinceramente por cumplir con su deber se les enseñará; pero solo esperarán el bien de la gracia divina que vence su naturaleza corrupta.